

AUGE Y CRISIS DEL NEOLIBERALISMO: ¿HACIA UN REPLANTEAMIENTO DE LA TEORÍA NEOLIBERAL?

RISE AND CRISIS OF NEOLIBERALISM: TOWARDS A RETHINKING OF THEORY NEOLIBERAL?

Juan Carlos Díaz Sánchez¹

SUMARIO: Introducción. I.- Origen e Influencia del Neoliberalismo: 1. Nacimiento del Pensamiento Liberal, 2. Concepto y características del Liberalismo, 3. Origen del Neoliberalismo, 4. Concepto de Neoliberalismo, 5. Las Políticas del Neoliberalismo. II.- Las Nuevas Realidades y el Replanteamiento de la Teoría Neoliberal: 1. Resultados de la influencia Neoliberal, 2. Crítica y Crisis del Neoliberalismo, 3. Causas que obligan al replanteamiento de la teoría Neoliberal, 4. El Replanteamiento de las Políticas Neoliberales, 5. ¿Hacia una Nueva Ideología? Conclusiones. Bibliografía.

SUMMARY: Introduction. I. Origin and Influence of Neoliberalism: 1. Birth of Liberal Thought, 2. Concept and characteristics of Liberalism, 3. Origin of Neoliberalism 4. Concept of neoliberalism 5. The Politics of Neoliberalism. II The New Realities and Rethinking Neoliberal Theory: 1. Neoliberal influence results, 2. Critique and Crisis of Neoliberalism, 3. Causes forcing a rethinking of neoliberal theory 4. Rethinking Neoliberal Policies 5. Towards a New Ideology? Conclusions. References.

RESUMEN

En el presente artículo nos hemos planteado tres objetivos: Primero, estudiar los antecedentes y el origen del neoliberalismo; segundo, analizar el auge y la crisis del neoliberalismo; y tercero, estudiar y analizar cómo la crisis financiera norteamericana, la pobreza mundial y los conflictos sociales pueden orientar hacia un replanteamiento de la teoría neoliberal. La hipótesis planteada es: La crisis financiera del 2008, la pobreza reinante en el mundo y los conflictos sociales que nacen en torno a la desigualdad económica están obligando a replantear las políticas neoliberales.

Palabras clave: Neoliberalismo, Teoría Neoliberal, Política Neoliberal.

ABSTRACT

In this article, we addressed three objectives: First, to study the history and origins of neoliberalism; second, to analyze the rise and crisis of neoliberalism; and third, to study and analyze how the US financial crisis, global poverty and social conflicts can point to a rethinking of neoliberal theory. The hypothesis is: The financial crisis of 2008, the reigning world poverty and social conflicts that arise around economic inequality are forcing us to rethink the neoliberal policies.

Keywords: Neoliberalism, Neoliberal Theory, Neoliberal Policy.

¹ Abogado. Magister en Derecho de la Empresa y doctorando en Derecho por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Estudios de especialización en la Universidad de Castilla La Mancha, Universidad Complutense de Madrid, y en The Hague Academy of International Law, Holanda. Socio fundador del Estudio Díaz Sánchez & Asociados Abogados. E-mail: jcdiazsanchez@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación ha sido desarrollado como parte del Seminario “Retos Contemporáneos del Derecho Público” del Doctorado en Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Elegimos investigar la Teoría Neoliberal por cuanto ha constituido el antecedente inmediato de los fundamentos para el marco constitucional económico de gran parte de los países que han adoptado una economía de mercado. Y en este sentido, las inversiones privadas en estos Estados y en nuestro país tienen su fundamento en el neoliberalismo que ha sido recogido en nuestro actual sistema económico.

Por lo tanto, estudiar el origen del Neoliberalismo permitirá entender la forma y los instrumentos que las inversiones privadas han desarrollado en el devenir histórico de los países influenciados por esta teoría. Asimismo, hacer un análisis de los últimos acontecimientos económicos vividos en el mundo (que ha llevado a muchos hablar de la crisis del Neoliberalismo) permitirá tener un panorama de los grandes cambios que se proponen para el modelo económico neoliberalista, buscando un adecuado equilibrio entre los diversos intereses que intervienen en la vida económica de los países.

I.- ORIGEN E INFLUENCIA DEL NEOLIBERALISMO

1. Nacimiento del Pensamiento Liberal.

Para poder entender el auge y la crisis del Neoliberalismo, así como los cambios que las nuevas realidades exigen, es pertinente estudiar los movimientos que se constituyeron en los antecedentes del Neoliberalismo. Así, debemos empezar por estudiar el Liberalismo, que se constituyó como el pensamiento previo y en los cuales se fundamentó el nacimiento del Neoliberalismo.

Si bien algunos han manifestado que el pensamiento liberal es consustancial con la naturaleza humana y cuyos orígenes están en el origen del hombre, como corriente ideológica, para algunos, se desarrolló en Europa y América entre finales del siglo XVII y el fin del Imperio napoleónico (1815). Jesús Huerta de Soto nos ilustra sobre el nacimiento del pensamiento liberal diciendo:

Aunque tradicionalmente se ha afirmado que la doctrina liberal tiene su origen en el pensamiento de la Escuela Escocesa del siglo XVIII, o en el ideario de la Revolución Francesa, lo cierto es que tal origen puede remontarse incluso hasta la tradición más clásica del pensamiento filosófico griego y de la ciencia jurídica romana.

Así, sabemos gracias a Tucídides (*Guerra del Peloponeso*), como Pericles constataba que en Atenas “la libertad que disfrutamos en nuestro gobierno se extiende también a la vida ordinaria, donde lejos de ejercer éste una celosa vigilancia sobre todos y cada uno, no sentimos cólera porque nuestro vecino haga lo que desee”; pudiéndose encontrar en la Oración Fúnebre de Pericles una de las más bellas descripciones del principio liberal de la igualdad de todos ante la ley.

Así, Diego de Covarrubias y Leyva, arzobispo de Segovia y ministro de Felipe II, ya en 1554 expuso de forma impecable la teoría subjetiva del valor, sobre la que gira toda economía de libre mercado, al afirmar que “el valor de una cosa no depende de su naturaleza objetiva sino de la estimación subjetiva de los hombres, incluso aunque tal estimación sea alocada”; y añade para ilustrar su tesis que “en las Indias el trigo se valora más que en España porque allí los hombres lo estiman más, y ello a pesar de que la naturaleza del trigo es la misma en ambos lugares”. (Huerta de Soto, 2006, par., 2-4)

De lo descrito podemos concluir que el pensamiento liberal no tuvo su nacimiento en una fecha determinada, sino que éste fue producto de toda una evolución del pensamiento, sustentado por diversos tratadistas, que no duró un año sino muchas décadas de desarrollo, pensamiento que con el transcurrir de los años se iba nutriendo con nuevas ideas y formas de expresar las realidades. Así por ejemplo después de Diego de Covarrubias, treinta años después, aparece un nuevo fundamento del pensamiento liberal, a saber, la libre competencia. Sobre la aparición de este nuevo pensamiento liberal Jesús Huerta de Soto nos manifiesta que:

Sin embargo, es Jerónimo Castillo de Bovadilla el que mejor expone esta concepción dinámica de la libre competencia entre empresarios en su libro *Política para corregidores* publicado en Salamanca en 1585, y en el que indica que la más positiva esencia de la competencia consiste en tratar de “emular” al competidor.

Bovadilla enuncia, además, la siguiente ley económica, base de la defensa del mercado por parte de todo liberal: “los precios de los productos bajarán con la abundancia, emulación y concurrencia de vendedores”. Y en cuanto a la imposibilidad de que los gobernantes puedan llegar a conocer los precios de equilibrio y demás datos que necesitan para intervenir en el mercado, destacan las aportaciones de los cardenales jesuitas españoles Juan de Lugo y Juan de Salas.

Por último, en 1625, el padre Juan de Mariana publicó otro libro titulado *Discurso sobre las enfermedades de la Compañía* en el que ahonda en la idea liberal de que es imposible que el gobierno organice la sociedad civil en base a mandatos coactivos, y ello por falta de información.

Así, Turgot, en su *Elegía a Gournay* (1759) escribe que no es preciso probar que cada individuo es el único que puede juzgar con conocimiento de causa el uso más ventajoso de sus tierras y esfuerzo. Solamente él posee el conocimiento particular sin el cual hasta el hombre más sabio se encontraría a ciegas. Aprende de sus intentos repetidos, de sus éxitos y de sus pérdidas, y así va adquiriendo un especial sentido para los negocios que es mucho más ingenioso que el conocimiento teórico que puede adquirir un observador indiferente, porque está impulsado por la necesidad. (Huerta de Soto, 2006, par., 17-20)

Como podemos apreciar conforme se ha ido desarrollando el pensamiento liberal, nuevas ideas han aparecido, así nace como una idea basada en la libertad del ser humano, pero luego se introducen nuevos conceptos como libre competencia, la imposibilidad del Estado de regular y dirigir el destino de las empresas, así como la capacidad del individuo de forjar su propio destino, según lo describe Turgot. Esta línea de pensamiento liberal fue captando cada vez más adeptos y se iba expandiendo a diversos sectores sociales y económicos de diferentes partes del mundo.

El desarrollo del pensamiento liberal también influyó en el pensamiento inglés, demostrando así la acogida que tenía en diversas latitudes del mundo, esto como parte de un momento histórico cuyas realidades exigieron y abrieron el camino para la formación del pensamiento liberal. Es decir, la ideología política del liberalismo nace en reacción a determinadas circunstancias que se vivían en la historia de la humanidad, así Robert Eccleshall nos ilustra el nacimiento del pensamiento liberal en Inglaterra, manifestando que:

Los fundamentos del liberalismo se determinaron en el siglo XVII a raíz de las consecuencias de la oposición parlamentaria al poder absoluto del rey Carlos I. En un principio el conflicto se circunscribió al sector de las clases terratenientes, pero, comoquiera que la guerra civil desplazó a la reyerta política, los grupos menos pudientes se vieron envueltos en la contienda. Se abrió así una compuerta al pensamiento radical y populista, del cual surgieron las líneas generales del liberalismo. Los niveladores, que se organizaron como partido en 1646, se cuentan entre los primeros liberales. Los niveladores se nutrieron de los pequeños propietarios y de los disidentes del ejército parlamentario de Oliver Cromwell. Furiosos porque tras tantos años de contienda no habían conseguido erradicar ni la arbitrariedad del poder político ni la injusticia social, idearon un programa político que contenía dos metas paritarias, a saber: el gobierno representativo y las libertades civiles. El

programa de los niveladores fue el prelude para la articulación de las creencias liberales durante los cuarenta años siguientes. La razón consistía en que la restauración de la monarquía, en 1660, no había apaciguado los ánimos de los que temían que el gobierno parlamentario y la libertad religiosa pudieran verse aniquilados por un rey ambicioso y despótico. Tal fue el contexto en el que John Locke (1632-1704), preocupado de que pudiera ascender al trono de Inglaterra un monarca católico, se reafirmó en los principios liberales en la década de los años 1680. (Eccleshall, Geoghegan, Jay, & Wilford, 2004, pp. 54-55)

Como lo hemos manifestado, el relato descrito nos muestra cómo en Inglaterra nace el pensamiento liberal como una respuesta a las circunstancias históricas que se vivía y como un conjunto de argumentos que buscaba contradecir los riesgos que se vivían con las posiciones de la monarquía que gobernaba en tal etapa histórica. Entender que el pensamiento liberal fue una respuesta a un conjunto de circunstancias históricas es sumamente importante, pues esta es la característica no sólo de este pensamiento sino de todos los que han surgido en el devenir de la historia, así el conservadurismo, socialismo, democracia, nacionalismo, fascismo y también la ideología que es materia de este estudio: el neoliberalismo.

La importancia de comprender la forma cómo se han tejido los pensamientos políticos, económicos y sociales de las diferentes épocas históricas, nos harán llegar a la conclusión que las mismas son producto de la realidad y las circunstancias políticas, económicas, sociales, culturales y demás que se vivieron en un momento dado. Por lo tanto, dado que la realidad es dinámica haríamos mal en aferrarnos y defender una ideología que fue tan importante en su momento, pero que por las circunstancias cambiantes de la realidad requieren reformulaciones y replanteamientos, buscando el beneficio de las mayorías.

Así, con la contribución de múltiples pensadores, el liberalismo va tomando cuerpo, llegando a identificarse a esta ideología como el producto de los derechos naturales y en consecuencia atribuibles a todo ser humano, es decir, se identificó esta ideología con la naturaleza misma del hombre, tomando como sustento los derechos fundamentales. Tomando como base los derechos fundamentales de los hombres se propugnó la creación de un gobierno limitado, que no tenga mayores incidencias en la vida política y económica de la sociedad. Sobre esta forma de concebir al liberalismo nos habla Robert Eccleshall, para quien:

En el núcleo mismo del liberalismo por desarrollar se asentaba el concepto de los *derechos naturales*, es decir, la creencia de que cuestiones tales como la vida, la libertad y la propiedad eran tan fundamentales y valiosas para los individuos, que había que establecer límites estrictos a lo que el gobierno podría hacer sin extralimitarse. A la par que dicho concepto, se mantenía la presunción de que los seres humanos tenían todos la suficiente inteligencia para juzgar si tales derechos estaban suficientemente salvaguardados. El efecto de estas dos ideas – los derechos naturales y la racionalidad innata de las personas – sobre el pensamiento fue muy profundo. (Eccleshall et. al, 2004, p. 55)

Pero el pensamiento liberal siguió evolucionando hasta que en la historia encontramos a un pensador inglés, a quien se le considera como el padre del Liberalismo, esto es, a John Locke (1632-1705), quien estudió en la Universidad de Oxford, quien “(...) en su obra *Dos Tratados*, Locke proclama que “el fin más alto y principal de los hombres que forman parte de un Estado libre asociado y se acogen a un gobierno es el de preservar su propiedad”. La verdad es que, en vez de abogar por la democracia, Lock parecía haber centrado el criterio del derecho a la plena ciudadanía en el hecho de la propiedad. En el esquema de Locke, sólo tenían derecho a elegir representantes al Parlamento los que poseían la riqueza” (Eccleshall et. al, 2004, p. 56). Locke se convierte así en uno de los más importantes propulsores del liberalismo, cuya influencia ha sido reconocida en todos los ámbitos académicos, no sólo por ser considerado el padre del liberalismo sino también por ser el propulsor del constitucionalismo, por ello se ha dicho que:

La influencia de Locke, ha sido profunda y manifiesta. Además de ser el padre del liberalismo, es el padre y el propulsor del constitucionalismo. Porque el constitucionalismo es una corriente jurídica y política, que

propende a la preservación de los derechos individuales, a cuyo efecto recurre a la sanción de CÓDIGOS en los cuales se declaran inviolables esos derechos y en los que se establecen una división de las funciones, para evitar que se entronice el despotismo. Locke, pues, es el padre del constitucionalismo de Occidente. Su influencia en los EE.UU., para uno de cuyos Estados proyectó incluso, un esbozo de constitución, es manifiesta. La declaración de la independencia, cuyo texto se atribuye a Jefferson, está redactada en términos que nos recuerdan de manera casi literal la obra de Locke. La Constitución de Filadelfia de 1787 también es recipiendaria de su influencia. La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789, también nos pone de relieve la presencia de Locke en el pensamiento francés precursor de este movimiento. (Latiniando, 2012, parr., 23)

En la evolución del pensamiento liberal quizá la manifestación más importante que demuestra la influencia del liberalismo, se encuentra en la Revolución Francesa, cuyos principios eran la libertad, igualdad y solidaridad. Podemos decir que en la Revolución Francesa triunfa el liberalismo como ideología, el capitalismo económico como sistema y el laicismo como espíritu. Como veremos más adelante, muchas de las ideas planteadas por el liberalismo las encontramos en el Neoliberalismo, por ello la importancia de hacer referencia al Liberalismo como su antecedente.

2. Concepto y Características del Liberalismo.

Habiendo hablado sobre los antecedentes del Neoliberalismo, esto es, el Liberalismo, creemos pertinente conceptualizar qué debe entenderse por Liberalismo, es decir, delimitar esta ideología de tal manera que nos permita pasar a estudiar el nacimiento del Neoliberalismo. En este orden de ideas, podemos decir que quienes han sostenido la ideología liberal:

Consideraban que la sociedad estaba compuesta por individuos y no por órdenes, clases, o estamentos, y erigieron en doctrina la defensa de la libertad individual. La libertad, que ellos definían como la ausencia de sometimiento a otros, era un bien en sí mismo en todos los campos: civil, religioso, político y económico. La nueva ideología defendía la libertad de comprar, vender, contratar o establecerse, sin otros límites que el propio deseo y el respeto a la libertad de los otros.

La libertad no podía ser limitada por ningún tipo de autoridad, fuera política o espiritual. Defendían la libertad de pensamiento y denunciaban todo intento de limitar la libertad de conciencia y de creencias. Reclamaban el derecho a la libre reunión, a la asociación, a la expresión de las ideas, a la manifestación y a la libertad de prensa. Asimismo, consideraban que la religión debía ser una convicción personal y no un asunto de la vida pública. Se podía creer o no en Dios y ser igualmente un buen ciudadano. Disociaban, por tanto, lo temporal de lo espiritual y defendían un Estado laico, no confesional (portalplanetasedna, s.a., parr., 10-11).

Como podemos evidenciar, el liberalismo es una manifestación de un pensamiento radical, es decir, estamos frente a una ideología que por centrarse en demasía en los derechos individuales pierde la visión de otros aspectos muy importantes como el aspecto social y cultural, que necesariamente involucra el colectivismo, esto es, la participación conjunta de los seres humanos y cuyas manifestaciones no son sino la manifestación global de una diversidad de pensamientos y comportamientos. Por ello creemos que toda radicalización o extremo irracional de una ideología resulta perjudicial cuando se traducen en políticas de Estado.

Finalmente, habiendo revisado los antecedentes del liberalismo y establecido su delimitación conceptual, creemos importante identificar sus características, que nos servirán como variables para luego comparar con la ideología que es objeto del presente estudio: el Neoliberalismo. Así, podemos decir que el Liberalismo tiene las siguientes características:

- a). *Individualismo*. Opone a la concepción comunitaria cristiana medieval el culto de la personalidad. El individuo aparece en el nominalismo y en la Reforma protestante con su famoso "libre examen" que luego será la "libertad de conciencia".
- b). *Aurtonomismo moral*. Se relativiza la ética y se subjetiviza el juicio moral. En el fondo el liberalismo esconde un gran escepticismo respecto de la verdad. El valor absoluto deja de ser el Ser (la Verdad) para pasar a la Libertad.
- c). *La bondad natural del hombre*. Antropológicamente, el liberalismo postulará con Rousseau la teoría del "buen salvaje" y extrapolará el mal de la sociedad.
- d). *El racionalismo laicista*. La verdadera fuente de luz y progreso será la razón y no la fe.
- c). *El utopismo o la creencia en el nuevo paraíso terrenal*. La idea de un estadio feliz se traslada del comienzo de la humanidad al futuro. Pero esto exige un nuevo mesianismo. Y ese mesianismo tienen un motor: La Libertad. Cuando el hombre sea libre e instruido podrá construir "el paraíso de aquende". Es el "despotismo ilustrado" del liberalismo.
- d). *El contractualismo social*. Lo social no es una realidad natural en el hombre. Se origina en un contrato.
- e). *El democratismo*. Si los hombres son iguales y naturalmente buenos, si al origen de la sociedad hay simplemente un contrato, es obvio que nadie puede arrogarse el poder político. Pero la sociedad -hoy por hoy- no puede existir sin gobierno, y por lo tanto sin poder o soberanía política.

3. Origen del Neoliberalismo.

Después de haberse estructurado el liberalismo y haber alcanzado propagarse por diversas partes del mundo, incluso llegando a posicionarse como ideología en los países más desarrollados del mundo. Sin embargo, nuevos eventos históricos trajeron cambios sustantivos en las ideologías dominantes. Particularmente tuvieron especial relevancia el desarrollo de la Primera y Segunda Guerra Mundial, eventos que produjeron profundos cambios en las ideologías de aquella época, en especial después de la Segunda Guerra Mundial, que trastocó los cimientos de los modelos económicos y políticos. Por estas épocas también encontramos las primeras manifestaciones del Neoliberalismo. Así Virgilio Roel Pineda nos manifiesta que:

En la posguerra, a modo de reacción contra la política de reconstrucción europea (Plan Marshall) y del desarrollismo posbélico de las NNUU, surgió una corriente conservadora, que afiló sus baterías contra el intervencionismo estatal y contra el Estado de Bienestar. La voz de partida de esta corriente la dio F.A. Von Hayek, que en 1944 publicó el libro, "The Road to Serfdom", en que ataca a los laboristas, que eran la fuerza política mayoritaria de Inglaterra, con el ánimo de impedir su triunfo (pese a ello, o por eso mismo, C. Atlee le ganó a Churchill). En su libro, Von Hayek atacaba toda la política social demócrata de desarrollo y seguridad social.

Pero la socialdemocracia ganó no solo en Inglaterra sino en toda Europa. Ante lo cual, Friedrich August Von Hayek reunió (en abril de 1947) en la ciudad Mont-Pelerin, de Suiza, a lo más selecto del pensamiento liberal, quienes fundaron la "Sociedad de Mont-Pelerin", como un club cerrado de carácter internacional, destinado a propagar el fundamentalismo neoliberal. Su mira fue puesta en la lucha contra el keynesianismo y la socialdemocracia, al tiempo que esperaban sentar las bases teóricas para el imperio de un capitalismo ultraliberal. (Roel Pineda, 2005, p. 211)

Como podemos observar, nuevamente los eventos históricos orientaron el desarrollo de nuevas ideologías políticas y económicas. Pues éstas no son sino una respuesta a las nuevas realidades que se van presentando en el devenir histórico. Pero como sucedió con el Liberalismo, el Neoliberalismo tuvo que esperar varios años para ir madurando su ideología y encontrar las circunstancias sociales y económicas adecuadas para levantarse como una mejor alternativa a la ideología dominante. Así, después de la Segunda Guerra el Neoliberalismo encontró en la socialdemocracia una poderosa ideología que por las circunstancias del momento era la dominante.

Sin embargo, en los años venideros (1973) nuevos eventos hicieron aflorar el pensamiento neoliberal, pues la crisis del petróleo y la inflación mundial dieron oportunidad a los neoliberales para alzar su voz de protesta y culpar de esto a los sindicatos, proponiendo el establecimiento de Estados fuertes para desplazar a los sindicatos socialistas y comunistas. Retoma así el neoliberalismo especial relevancia como ideología, constituyéndose en una buena alternativa de solución para la nueva problemática.

David Harvey nos recuerda que "... el primer experimento de formación de un Estado neoliberal se produjo en Chile tras el golpe de Pinochet el "11 de septiembre menor" de 1973 (...). El golpe contra el gobierno democráticamente elegido de Salvador Allende fue promovido por las elites económicas domésticas que se sentían amenazadas por el rumbo hacia el socialismo de su presidente" (Harvey, 2007, p. 45). Resultaba así inusual que una ideología que terminaría dominando los países en desarrollo y desde aquí influenciando al mundo, tenga sus primeros pasos en un país sudamericano en vías de desarrollo, quizá porque se encontró ahí el ambiente más idóneo para su desarrollo. Además, es preciso recordar que la ideología neoliberal nace después de la Segunda Guerra Mundial pero entra en un proceso de maduración, llegando a ser planteado y sostenido por universidades americanas muy influyentes. Sobre este tema Virgilio Roel Pineda nos manifiesta que:

El primer logro o triunfo del grupo de Mont-Pelerin fue en Chile, cuando en 1973 el general Pinochet derrocó al gobierno socialista de Allende y (tras su muerte) estableció una feroz dictadura. No fue ese el resultado de un exabrupto, fue más bien el producto de un persistente y arduo trabajo formativo, ejecutado por Friedman, que en la U. de Chicago formó a los "Chicago Boys", que son gentes (no formadas sino) adoctrinadas en el dogma liberal y que, por tanto, considera que la economía es una "ciencia exacta", cuyo fundamento debe estar exentos de todo "juicio de valor", o sea, de toda connotación social. Para estos apóstoles de su fe, la economía debe prescindir de sus formalidades humanas, porque no está al servicio sino de sí misma, o lo que es lo mismo decir, al servicio de quien maneja, que es el capitalismo. (Roel Pineda, 2005, pp. 212-213)

Pero, como lo dice David Harvey, lo ocurrido en Chile sólo fue un experimento para poder analizar los resultados de la implementación de la ideología neoliberal, experimento que al parecer dio resultados pues posteriormente esta ideología llegó a los Estados más importantes como Inglaterra, Estados Unidos y Alemania. Sobre el avance de la ideología neoliberal nos ilustra Virgilio Roel Pineda diciendo:

(...) la subida al gobierno británico de Margaret Thatcher, en 1979, hizo que este fundamentalismo cobrara una dimensión mayor, pues se trata de un país capitalista avanzado. Este logro fue seguido por otro aún más trascendente: en 1980, Ronald Reagan fue elegido Presidente de EEUU, lo que desencadenó una racha conservadora, que permitió el triunfo de Helmut Kohl en Alemania (1982), de filiación demócrata-cristiana de credo neoliberal. Luego, el neoliberalismo pasó a la Europa Nórdica (excepto Suecia, Noruega y Finlandia, en que la socialdemocracia se mantuvo inamovible) y a la Europa Central, en donde también se viró hacia la derecha. Esto dio inicio de la llamada "segunda guerra fría", porque intervino EEUU en Afganistán y se instalaron en Europa los misiles Pershing II, dirigidos al este.

Pero, ¿qué ocurrió con los países de la Europa Mediterránea? En estos países se afirmó la socialdemocracia, con la elección de F. Mitterrand en Francia, de F. González en España, de M. Soares en Portugal, de B. Craxi en Italia y de A. Papandreu en Grecia. Todos ellos triunfaron con programas socialistas, contrarios a Reagan y Thatcher, pero de inmediato, todos también fueron ajochados por los financistas, y cedieron, puesto que procedieron a aplicar políticas próximas al sistema neoliberal, signadas por sustantivas concesiones al capital: estabilidad monetaria, recortes de presupuesto público y restricciones de los servicios sociales. (Roel Pineda, 2005, pp. 214)

De lo descrito podemos sacar tres conclusiones: Primero, el hecho de haberse introducido el pensamiento neoliberal en los países más poderosos del mundo y en consecuencia con mayor influencia, situación que provocó una

inmediata propagación de estos pensamientos neoliberales; Segundo, la creciente influencia de los sectores capitalistas en las políticas que los gobiernos adoptan, tal es la influencia que incluso los países con gobiernos socialistas o de izquierda han terminado aplicando políticas neoliberales, esto por cuanto los capitalistas son cada vez más poderosos en el mundo, con capacidad incluso para confrontar a un Estado. Esto es más evidente hoy en día, pues la aplicación de políticas neoliberales ha logrado que empresarios capitalistas lleguen a ser incluso más poderosos económicamente que muchos Estados. Tercero, el triunfo de los programas socialistas es una muestra del malestar de una gran cantidad de personas que no ven en las políticas neoliberales una respuesta a sus necesidades, esto también ocurre hoy en día, pues las propuestas socialistas han vencido a la derecha en muchos de los países de Latinoamérica (Venezuela, Ecuador, Bolivia, Chile, Perú, Brasil), esto como una muestra del reclamo de las poblaciones por nuevas oportunidades y por la brecha de desigualdades que cada vez es más amplia, pero también una vez más hemos presenciado la influencia de los sectores capitalistas que han hecho virar hacia la derecha a los gobiernos de izquierda. Sobre este tema nos pronunciaremos más adelante.

Pero cuáles fueron las razones por las cuales el Neoliberalismo creció y se difundió con tanta rapidez, incluso compenetrándose en el pensamiento mayoritario de la población. Sobre estas razones Virgilio Roel (2005, p. 33) nos manifiesta que hubieron dos factores: objetivos y subjetivos. Él nos dice:

Entre los factores objetivos se hallan los avances en la tecnología de la automatización, que dieron lugar a una creciente desocupación y al debilitamiento de los sindicatos. Esto permitió, a su vez, un mayor y más sustantivo enriquecimiento de una burguesía rentista y financiera. Reforzado el capital financiero, éste procedió a presionar a los políticos para que opten por líneas neoliberales. En cuanto a los factores subjetivos más relevantes que operan en favor del neoliberalismo, obviamente que el más notable fue la quiebra de la URSS, que hasta entonces operaba como la referencia suprema de las opciones de orientación social, (aún para las muy ajenas al Partido Comunista); otro factor fue que los más poderosos medio de propaganda actuaron con suma eficiencia por tal opción (estos tuvieron de su lado a los principales centros de difusión de Inglaterra y EEUU).

Además de lo mencionado, David Harvey hace referencia a otros factores importantes que han contribuido con afianzar el dominio del pensamiento neoliberal en el mundo. Él nos dice que

(...) actualmente, los defensores de la vía neoliberal ocupan puesto de considerable influencia en el ámbito académico (en universidades y en muchos *think-tanks*), en los medios de comunicación, en las entidades financieras y juntas directivas de las corporaciones, en las instituciones cardinales del Estado (como Ministerios de Economía o bancos centrales) y, asimismo, en las instituciones internacionales que regulan el mercado y la finanzas a escala global, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). (Harvey, 2007, p. 7)

Tal es la influencia del pensamiento neoliberal que hoy la gran cantidad de personas ha aceptado este modelo como el modelo ideal para el crecimiento de las naciones, habiéndose vinculado a este pensamiento como el fruto de la dignidad y la libertad del hombre, por lo que, en muchos casos se convierte en irrefutable. Sin embargo, la historia nos ha demostrado que el dinamismo de la vida supera cualquier ideología cerrada, por lo que, tarde o temprano todo pensamiento debe adecuarse a las necesidades y circunstancias que van apareciendo en la vida diaria. Más aún, no debemos olvidar que toda ideología es producto de las construcciones teóricas de los seres humanos y que, por lo tanto, son perfectibles y ajustables de acuerdo a los diversos fenómenos económicos, políticos, culturales, sociales y hasta religiosos que se van presentando en el proceso histórico.

4. Concepto de Neoliberalismo.

El Neoliberalismo nace como una necesidad de diferenciar el contenido de su pensamiento del liberalismo, que si bien le sirvió de base y antecedente, tiene marcadas diferencias, como por ejemplo la participación del Estado, pues

si bien el liberalismo negaba cualquier intervención estatal en el mercado, el neoliberalismo lo permite pero sólo de manera subsidiaria. Esta subsidiaridad del Estado fue desarrollada en Alemania y se ha constituido en una de las bases del neoliberalismo, subsidiaridad que fue incluida en nuestra Constitución Política de 1993 y que ha sido objeto de un amplio debate en las últimas elecciones presidenciales (2011). Como podemos observar muchos de los modelos que los Estados han adoptado son producto de la influencia de la ideología neoliberal, por lo que, resulta pertinente delimitar esta ideología y preguntarnos hoy si son pertinentes para nuestro tiempo o requieren de una adecuación a la nueva realidad.

Ahora, luego de haber hecho unas breves referencias al origen del neoliberalismo y su evolución histórica, conviene delimitar su concepto, esto con la finalidad de entender el contenido del pensamiento neoliberal, estableciendo así sus orientaciones políticas y económicas. Una primera referencia sobre el neoliberalismo lo encontramos en la Enciclopedia Libre Wikipedia, que nos dice:

El término **neoliberalismo** es un neologismo que hace referencia a una política económica con énfasis tecnocrático² y macroeconómico que pretende reducir al mínimo la intervención estatal en materia económica y social, defendiendo el libre mercado capitalista como mejor garante del equilibrio institucional y el crecimiento económico de un país, salvo ante la presencia de los denominados fallos del mercado.

Suele considerarse, erróneamente, como una reaparición del liberalismo decimonónico. Sin embargo, al contrario de éste, no rechaza totalmente el intervencionismo estatal y además guarda una ambigüedad ideológica, respondiendo más a su base teórica-técnica neoclásica. Siendo una propuesta macroeconómica tiende a ser neutral con respecto a las libertades civiles.

Se usa con el fin de agrupar un conjunto de ideologías y teorías económicas que promueven el fortalecimiento de la economía nacional (macroeconomía) y su entrada en el proceso globalizador a través de incentivos empresariales que, según sus críticos, es susceptible de conducirse en beneficio de intereses políticos más que a la economía de mercado propiamente dicha.

Muchos economistas cuestionan el término *neoliberalismo* porque no corresponde a ninguna escuela bien definida, ni siquiera a un modo especial de describir o interpretar las actividades económicas (aunque probablemente sí de explicarlas). Se trata de un término más bien político o ideológico, frecuentemente usado por los medios de comunicación y por algunos intelectuales. (Wikipedia, s.v. "Neoliberalismo")

De lo descrito podemos deducir que incluso la ideología del neoliberalismo está en discusión y es criticada por no tener una escuela bien definida, sin embargo, nosotros creemos que el Neoliberalismo sí constituye una ideología, pues representa un conjunto de ideas sobre la realidad e incluso tiene un programa de acción con políticas bien definidas. Si no existiera como ideología, ni siquiera se hubiera identificado a sus máximos representantes políticos y tampoco existiría como corriente de pensamiento cultivado en universidades y grupos de intelectuales. En tal sentido, con el ánimo de definir mejor al Neoliberalismo hacemos referencia a lo expresado por David Harvey para quien el Neoliberalismo es:

(...) una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados

² Este término significa literalmente el gobierno de los técnicos, es decir, se trata del gobierno llevado por un técnico o especialista en alguna materia de economía, administración, etc, que ejerce su cargo con tendencia a hallar soluciones apegadas a la técnica o técnicamente eficaces por encima de otras consideraciones ideológicas, políticas o sociales. (Wikipedia, s.v. "Tecnocracia")

libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de éstas (sic) prácticas. Por ejemplo, tiene que garantizar la calidad y la integridad del dinero. Igualmente, debe disponer las funciones y estructuras militares, defensivas, policiales y legales que son necesarias para asegurar los derechos de propiedad privada y garantizar, en caso necesario mediante el uso de la fuerza, el correcto funcionamiento de los mercados. Por otro lado, en aquellas áreas en las que no existe mercado (como la tierra, el agua, la educación, la atención sanitaria, la seguridad social o la contaminación medioambiental), éste debe ser creado cuando sea necesario mediante la acción estatal. Pero el Estado no debe aventurarse más allá de lo que prescriban estas tareas. La intervención estatal en los mercados (una vez creados) debe ser mínima porque, de acuerdo con esta teoría, el Estado no puede en modo alguno obtener la información necesaria para anticiparse a las señales del mercado (los precios) y porque es inevitable que poderosos grupos de interés distorsionen y condicionen estas intervenciones estatales (en particular en los sistemas democráticos) atendiendo a su propio beneficio. (Harvey, 2007, pp. 6-7)

Con la delimitación conceptual descrita podemos identificar los elementos que caracterizan a esta ideología, que a continuación mencionaremos.

5. Las Políticas del Neoliberalismo.

De la delimitación conceptual realizada en el punto anterior ya podemos deducir las características del neoliberalismo, pero para una mejor sistematización recogeremos las políticas neoliberales a las que hace referencia Emilio Pradilla Cobos, para quien las ideas básicas del neoliberalismo son:

(...) el retorno pleno a la economía de libre mercado; la reducción del intervencionismo estatal mediante la privatización de sus empresas y la desregulación; la reestructuración global de los procesos de trabajo; la “modernización” de la producción y las demás esferas de la actividad económica; una nueva división internacional del trabajo y la relocalización territorial de los procesos productivos a escala planetaria; la liberalización del comercio internacional; y, sobre todo, la reorganización de las relaciones de explotación de la fuerza de trabajo asalariada, para debilitar al movimiento obrero en beneficio del capital, y la reducción del salario real, tanto el directo, como el indirecto, entregado mediante las condiciones generales de la reproducción de la fuerza de trabajo controladas por el Estado. (Pradilla Cobos, 2009, pp. 93-94)

Lo mencionado resume las políticas del neoliberalismo. Ahora, siguiendo al mismo autor (Pradilla Cobos, 2009, pp. 95-120) haremos referencia al contenido de estas políticas y podremos verificar que las mismas se han ido aplicando en nuestro país y además son políticas que se han venido impartiendo desde los organismos internacionales como el FMI y la OMC.

5.1. La Pauperización de los trabajadores:

Según Emilio Pradilla, la piedra clave de las políticas neoliberales para “salir de la crisis”, “modernizar” y “reestructurar” el capitalismo desarrollado, o el semicolonial y dependiente, es el incremento de la tasa de la explotación de la fuerza de trabajo asalariada, mediante la combinación de sus vías absoluta y relativa, a fin de compensar o revertir la tendencia de la caída de la tasa de ganancia, cuyo resultado es la *pauperización*, creciente en intensidad y extensión de los trabajadores.

Es decir, la tendencia neoliberal es a la reducción de los niveles de empleo en búsqueda de una mejor utilidad, es decir, el objetivo de los neoliberales es lograr el crecimiento económico de las empresas aún cuando esto signifique el desmedro de la clase trabajadora. Esto se ha evidenciado en nuestro país cuando se creó un régimen laboral especial con la Ley Mype, D.S. No 007-2008-TR, a través de la cual se redujeren los beneficios sociales para los trabajadores de la micro y pequeña empresa, en el sustento de lograr la

competitividad en el mercado de las mismas, es decir, se favorece así a la inversión por encima de los derechos laborales. Encontramos así una manifestación de una contradicción entre el capital y el trabajo, contradicción que, creemos, no debería ser tal, pues es posible conciliar la inversión con el beneficio laboral, pero esto demandará la cesión de intereses, a saber, la rentabilidad por parte de la empresa y los derechos laborales por parte de los trabajadores.

5.2. La privatización de lo público:

Sobre esta política neoliberal, Emilio Pradilla nos dice que una de las prácticas del neoliberalismo ha sido la drástica reducción de la intervención del Estado en la vida social, particularmente en la economía, su “redimensionamiento”, y el “retorno a la economía de libre mercado”, expresados en la reducción acelerada del sector paraestatal de la economía, la contracción del gasto público sobre todo en el sector social, el avance de la participación directa o en asociación con el Estado, del capital privado, nacional y extranjero, en la producción y gestión de las condiciones generales de la reproducción de la formación social, la rentabilización capitalista de aquellas actividades que se mantienen en poder del Estado, y la “desregulación” de la vida social.

Es decir, según las políticas neoliberales se considera que los agentes privados tienden a ser más productivos y eficientes que los públicos y que el Estado debe participar menos en el mercado para ser más eficiente y permitir que el sector privado sea el encargado de la generación de riqueza. Este ha sido el sentido de nuestra Constitución Política de 1993. Lamentablemente en nuestro país la experiencia histórica ha confirmado que el Estado no es un buen empresario, por lo que, se ha dado paso a la predominio de la inversión privada.

5.3. La reconversión económica:

Esto significa que las políticas neoliberales están orientadas hacia las exportaciones, la liberación del comercio internacional; y la modernización de los procesos de producción, intercambio mercantil y monetario; formando todo esto parte de un proceso más global de transnacionalización o internacionalización del capital, en el marco de una nueva división internacional de los procesos de trabajo.

Para el neoliberalismo el comercio internacional toma especial relevancia en las relaciones internacionales, es por ello el nacimiento de instituciones como OMC y la firma permanente de los Tratados Internacionales de Libre Comercio. La Unión Europea con la liberación de aranceles es una muestra de los resultados de estas políticas económicas. Pero debemos tener en cuenta también que el nacimiento de las relaciones comerciales internacionales hacen hoy que las decisiones que pueda tomar un país puede afectar a otros países, promoviendo su desarrollo o caída económica. Así Theotonio dos Santos nos hace referencia a un caso en particular manifestando que:

Los liberales-demócratas japoneses insistieron en devaluar el yen, que llegó a valer 160 yenes por dólar en 1997. Como Japón se había convertido en el principal mercado de los Tigres Asiáticos, la devaluación provocó una caída de las exportaciones de las economías del Sureste asiático, y las obligó a devaluar sus monedas para recuperar su capacidad exportadora. Hace poco, el gobierno japonés terminó aceptando una tasa de cambio en torno a 110 yenes por dólar, que permite restablecer parcialmente el equilibrio cambiario entre Japón, el Sureste asiático y Estados Unidos. (Dos Santos, 2006, p. 197)

Es decir, el enfoque global que hoy vivimos puede afectar tanto positiva como negativamente las decisiones de otros Estados, más aún si éstos son los que dominan en el mercado. Además, se cree que la liberalización para el comercio como para las inversiones incentiva tanto el crecimiento como la distribución de la riqueza, al

lograr: Una participación más amplia de agentes en el mercado, la generación de economías de escala, el aprovechamiento de ventajas competitivas relativas, el abaratamiento de bienes y servicios y el aumento en los niveles de consumo y el bienestar derivado de ello. No podemos negar que uno de los grandes beneficios de la liberación de la economía es la creación de competencia que beneficia a los consumidores al tener disponible una variedad de productos, a un mejor precio y de la mejor calidad.

5.4. La Transnacionalización de la economía:

Es quizá uno de las manifestaciones más importantes del neoliberalismo en los últimos tiempos, pues el capital transnacional llegó a dominar hegemónicamente la estructura productiva e industrial en términos cualitativos, y a ocupar un lugar cuantitativo fundamental, por la ubicación de sus grandes empresas monopólicas. Hoy en día el poder económico de las empresas transnacionales es tan grande que incluso supera a muchos Estados, habiendo logrado así superar las barreras proteccionistas de los Estados. Incluso los Estados han sido casi obligados a firmar tratados internacionales con los cuales se ha dado un lugar preferencial a las empresas transnacionales cuando su inversión es puesta en riesgo por políticas o actuaciones estatales, este es el caso de la creación del CIADI.

5.5. La desregulación:

Uno de los ejes ideológicos y prácticos del neoliberalismo es la desregulación, que consiste en la supresión de los instrumentos normativos de que dispone la planeación estatal. En este sentido, se considera que demasiadas reglas y leyes inhiben la actividad económica y que su reducción a un mínimo necesario (en particular garantizar el derecho de propiedad y la seguridad) propician un mayor dinamismo de los agentes económicos.

Se identifica así a la ideología neoliberal con el "libre mercado" y la "libre iniciativa privada", se cree que el "mercado" es el mejor instrumento regulador de las relaciones entre competidores y de éstos con los consumidores, pero advierte que el Estado debe intervenir en aquellas situaciones en la cual el mercado no es eficiente.

5.6. Políticas monetarias restrictivas:

Además de lo mencionado, debemos indicar que el neoliberalismo pone especial énfasis en los niveles inflacionarios de los Estados y les encarga su control. Así, una de las políticas monetarias es el aumentar tasas de interés o reducir la oferta de dinero. Esto con el objetivo de disminuir la inflación y reducir el riesgo de una devaluación. No obstante con ello se inhibe el crecimiento económico ya que se disminuye el flujo de exportaciones y se perpetúa el nivel de deuda interna y externa denominada en monedas extranjeras. Asimismo, se evitan los llamados ciclos del mercado.

5.7. Políticas fiscales restrictivas:

Aumentar los impuestos sobre el consumo y reducir los impuestos sobre la producción y la renta; eliminar regímenes especiales; disminuir el gasto público. Con ello se supone que se incentiva la inversión, se sanean las finanzas públicas y se fortalece la efectividad del Estado.

Así, quienes defienden las políticas neoliberales creen que la promoción de la inversión privada es fundamental para el desarrollo y crecimiento económico del Estado. Pero, se olvidan que también el gasto público es importante y que ir hacia los extremos es perjudicial, es decir, cuando se promueve sólo un sector económico y se descuida otros.

II.- LAS NUEVAS REALIDADES Y EL REPLANTEAMIENTO DE LA TEORÍA NEOLIBERAL

1. Resultados de la influencia Neoliberal

Como lo hemos establecido en el capítulo anterior el pensamiento neoliberal ha irradiado su influencia desde Estados Unidos hacia la mayoría de países sudamericanos y el mundo. Esta influencia se ha traducido en políticas concretas que los países han ido adoptando, en algunos casos voluntariamente y en otros casi impuestos por las políticas de los organismos internacionales. Sobre esta influencia Albert Recio Andreu (2009), profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, nos manifiesta que la misma se dio en cinco esferas, a saber:

1.1. En la política económica.

El principal cambio que se produjo en esta esfera es que el objetivo central de la política cambió del pleno empleo a la lucha contra la inflación, es decir, los países comenzaron a preocuparse más en mantener rangos razonables de inflación antes que preocuparse en el mejoramiento del empleo. Las principales consecuencias que se ha dado con el cambio de enfoque es la fijación en la estabilidad de precios como objetivo central de la política económica y la percepción de que la forma fundamental de combatir el desempleo no es la expansión de la demanda sino las reformas estructurales del mercado laboral. El paro deja de ser una cuestión macroeconómica y se convierte en un problema del mercado laboral.

La limitación de los derechos individuales y colectivos de los trabajadores se justifica por tanto por la necesidad de reducir el desempleo. Justamente esta es la idea de la dación en nuestro país de la Ley Mype, pues se busca reducir los beneficios laborales con el supuesto de lograr que mayor cantidad de empresas formalicen sus relaciones laborales.

1.2. En el sistema financiero.

Siempre el sistema financiero por lo delicado de las funciones que cumple se había considerado una actividad de alto riesgo y esta era la razón por la cual era una actividad altamente regulada, por eso la existencia en nuestro país de la SBS y AFP y del Banco Central de Reserva. Sin embargo, con las políticas neoliberales se produjo una reorientación: primero, la liberación de movimientos de capitales entre países; segundo, la eliminación de gran parte de restricciones de actuación a las entidades financieras especializadas; tercero, la liberación de la creación de activos financieros posibilitando la elaboración de una inmensa variedad de "derivados"; cuarto, la posibilidad de la creación de empresas financieras con una regulación más laxa, muchas de ellas filiales de los propios bancos, pero independientes; quinto, sustitución parcial de la regulación pública por las famosas autorregulaciones, en especial el papel concedido a auditorías y empresas de calificación de riesgos.

1.3. En los intercambios de mercancías y servicios.

Se trata de un proceso que aún está en evolución, pues las políticas neoliberales plantean la liberalización completa de los mercados, sin embargo, muchos países se han resistido a tal liberalización, en especial en el campo de la agricultura y los servicios. Pero sí se ha logrado un gran avance en los procesos de integración comercial como la Unión Europea y en ciertos sectores como los textiles.

1.4. En el plano regulatorio.

Se hace referencia a un conjunto de reformas que han fortalecido el papel social del capital y de la gente rica. Así, en muchos países se ha cedido al capital privado la gestión de servicios públicos centrales para la

comunidad. Estas políticas se han justificado en la mayor eficiencia de gestión de las empresas privadas frente a la burocratizada gestión pública y la promoción del crecimiento económico basada en los incentivos al ahorro privado y la competencia como regla promotora de la eficiencia.

Esta política neoliberal se sustenta en que la promoción del interés privado aumentará la eficiencia, promoverá el crecimiento y el aumento de la productividad que acabarán por transmitirse al conjunto de la población. Este planteamiento nos hace recordar a lo que el ex presidente Alejandro Toledo llamó “El Chorreo”, es decir, promover lo más que sea posible la inversión privada que ello traerá como efecto el beneficio de toda la población. No podemos negar el beneficio que se puede lograr con la promoción de la inversión, pero la realidad nos ha demostrado que los beneficios finales sólo son para determinados sectores y el Estado de intervenir para extender tales beneficios a aquellos sectores a donde tales beneficios no han llegado, a través de una mejor educación, mejor atención de salud, etc.

1.5. En la esfera empresarial.

Se ha producido una transformación de la organización productiva orientada a hacer más flexible y centralizado el núcleo empresarial y a desplazar riesgos y costes hacia las organizaciones periféricas (los empleados o las pequeñas empresas). También se ha dado una transformación en los sistemas de incentivos, gestión y financiación empresarial, pues la liberalización financiera ha propiciado un nuevo modelo, que concede un papel preponderante a la esfera financiera externa, lo cual ha permitido procesos de concentración basados en el apalancamiento (endeudamiento en base a los activos de la empresa comprada) y la posibilidad de grandes negocios mediante el hábil manejo de la información que se suministra al mercado.

2. Crítica y Crisis del Neoliberalismo.

Nadie puede negar que las políticas neoliberales fueron la respuesta más oportuna para las circunstancias que se vivieron, pues las mismas fueron el resultado de un análisis de los problemas que reflejaban la realidad. Pero también debemos indicar que el neoliberalismo representa uno de los tantos extremos ideológicos que existen, extremos que por defender determinadas orientaciones han olvidado considerar otros aspectos igual de importantes. Me viene a la memoria una conferencia magistral dictada por un profesor de la facultad de economía de la Universidad de Barcelona, en la apertura de los cursos de verano 2009 en la Universidad Complutense de Madrid, quien manifestó que la economía es como un bote en el cual se debe remar con los dos brazos (derecho e izquierdo), pues si sólo se rema con el brazo derecho o sólo con el brazo izquierdo, se navegará en círculos y no habrá ningún avance. Tomando esta ilustración podemos decir que el neoliberalismo ha permitido que se esté navegando sólo con el brazo derecho, y la realidad presente ha demostrado muchas deficiencias a tomar en cuenta y está obligando a dar un giro hacia nuevos planteamientos. Veamos a continuación algunas de las críticas más importantes que se ha hecho al Neoliberalismo.

Empezaremos citando a Albert Recio Andreu, quien haciendo un balance social de las políticas neoliberales llega a la siguiente conclusión:

El balance social de este proceso resulta cada vez más demoledor. Si la coartada para imponer estos desarrollos era el crecimiento y el empleo, las tres décadas de economía neoliberal muestran resultados más pobres que la “edad de oro” del capitalismo keynesiano. Si se consideran otras pautas el resultado es aún más demoledor, como es el caso del aumento de las desigualdades a escala nacional e internacional (sólo el crecimiento de China evita que el balance mundial sea desastroso en este campo). Si se considera la estabilidad económica la experiencia ha sido más devastadora, con crisis sucesivas que han afectado a zonas importantes del planeta y que en muchos países han generado sufrimientos inaceptables para millones de personas. Si se considera la advertencia de la crisis ecológica, ya formulada en los años 1970s, el

balance es aún más devastador, pues la gestión neoliberal ha agravado los problemas en casi todos los aspectos de la cuestión. (...) ha generado la grave situación de la “crisis del cuidado” (cuyas secuelas van desde la doble jornada laboral que afecta a muchas mujeres hasta la reaparición de las formas de semiesclavitud o servidumbre de las trabajadoras inmigrantes que realizan labores de cuidado). (Recio Andreu, 2009, pp. 102-103)

Se pone así en relieve el aspecto social degradado como consecuencia del neoliberalismo. Es decir, se advierte en esta crítica que las políticas neoliberales han descuidado promover la igualdad social, antes por el contrario las desigualdades económicas se han profundizado, como lo veremos más adelante.

Por su parte David Harvey (2007, pp. 76-78) nos habla de las tensiones y contradicciones de la teoría general del Estado neoliberal, resumiendo haremos referencia a cuatro de ellas:

En primer lugar trae a colación el problema de cómo interpretar el poder monopolista creado por las políticas neoliberales. Esto por cuanto la competencia frecuentemente termina convirtiendo un mercado en monopolio o en oligopolio, pues las empresas más fuertes expulsan del mercado a las más débiles.

Segundo, se encuentra otro problema en los llamados fallos del mercado, que se dan cuando los individuos y las compañías eluden asumir la totalidad de los costes imputables a su actividad, eludiendo sus responsabilidades al no permitir que el mercado valore su incidencia mediante el sistema de precio resultante. Una muestra de este problema es el tema de la contaminación ambiental.

Tercero, se hace referencia a la tecnología, dado que el desarrollo tecnológico puede descontrolarse debido a que los sectores dedicados a la innovación tecnológica crean nuevos productos y nuevas formas de hacer las cosas cuando todavía no existe mercado para ello. Por eso David Harvey dice que “(...) existe una conexión interna entre el dinamismo tecnológico, la inestabilidad, la disolución de los vínculos sociales de solidaridad, la degradación medioambiental, la desindustrialización, los cambios acelerados en las relaciones espacio-temporales, las burbujas especulativas y la tendencia general hacia la creación de crisis en el seno del capitalismo” (2007, p. 78).

Y, cuarto, tenemos los problemas políticos, haciéndose aquí referencia a la contradicción que surge entre un atractivo individualismo posesivo pero alineador, por un lado, y el deseo de una vida colectiva significativa, por otro. Asimismo, los neoliberales para protegerse frente a sus grandes miedos (como el fascismo, comunismo, socialismo, etc) pone fuertes límites al gobierno democrático y se apoya en instituciones no democráticas ni políticamente responsables, como el Fondo Monetario Internacional.

Finalmente, una de las críticas más fuertes al neoliberalismo la expresa Virgilio Roe Pineda, quien ve en la influencia neoliberal el descuido o la pérdida de diversos aspectos sociales, laborales, políticas, cultural y hasta democráticos, que son sumamente importantes para el desarrollo equilibrado de la sociedad. Él nos manifiesta que con el neoliberalismo:

1. Se le expropia a la persona humana el derecho al trabajo, pues tener o no tener trabajo depende de la voluntad del capital.
2. Se le ha expropiado a la sociedad su capacidad de relacionar a los unos con los otros; de hacer que ella sea la fuente de la solidaridad, reemplazándola por las transacciones mercantiles entre los individuos.
3. Se le ha quitado al trabajo su función creadora y se le ha convertido en una mercancía.
4. Se le ha expropiado a la sociedad su función identificatoria y solidaria y se le ha suplantado por un espantoso individualismo, fundado en la lógica de la competencia agresiva e inmisericorde.
5. Se le ha expropiado a la política su papel de regulación, de legitimación y de canalización de la democracia, y todas estas atribuciones han sido transferidas a las finanzas, a la tecnocracia y a un capitalismo salvaje y delincuencia.

6. Se le ha expropiado a la cultura su variedad, su dramatismo y su sacralidad, suplantándola por la estandarización embrutecedora por la violencia instintiva y por la barbarie de la fuerza.
7. Se le ha expropiado a la ciudad su papel de espacio de la vida comunal, convirtiéndola en el simple lugar de los flujos, de la velocidad y del nomadismo sin fin y sin memoria.
8. Se le ha expropiado a la democracia sus valores de libertad, de equidad y solidaridad y se le ha reemplazado por el imperio de una oligarquía mundial insensible, voraz y ferozmente agresiva. (Roel Pineda, 2006, p. 220)

Si bien creemos que la crítica antes expresada contiene algunas exageraciones, dado que no podemos pretender retornar al pasado o creer que las cosas no deben cambiar, sin embargo, debemos resaltar algunos aspectos que llaman la atención y deben ser objeto de una profunda reflexión.

3. Causas que obligan al replanteamiento de la teoría Neoliberal.

De acuerdo a las críticas y contradicciones que se han resaltado del neoliberalismo, muchas de las cuales creemos exageradas, vamos a hablar de cuatro aspectos que creemos han resaltado en la problemática actual y que están obligando al replanteamiento de la teoría neoliberal.

a. La Crisis Financiera de Estados Unidos de América.

Como lo habíamos mencionado, uno de los pilares del neoliberalismo es la desregulación, política que se ha asentado en el sistema financiero internacional, propugnándose la autoregulación como fórmula más eficiente para lograr el desarrollo económico. Sin embargo, la desregulación financiera abrió las puertas para la creatividad exagerada de los banqueros quienes no midieron las futuras consecuencias de sus actuaciones. Los comunistas ven en esta actuación la cara del neoliberalismo y lo explican de la siguiente manera:

Esta segunda rúbrica de la política "neoliberal" extendió el endeudamiento del Estado a la banca. El mercado financiero se vio inundado por toda clase de títulos, bonos etc., adquiriendo proporciones monstruosas, la especulación se disparó y la economía mundial se parece desde entonces a un inmenso casino donde gobernantes, banqueros y expertos brokers realizan complicadas operaciones que pueden proporcionar ganancias espectaculares pero que dejan una tremenda secuela de quiebras e inestabilidad. (CClonline, 2008, parr., 27)

Por su parte Enrique Arceo explica este fenómeno de la desregulación, como consecuencia de la crisis financiera, de la siguiente manera:

La liberalización de los movimientos internacionales del capital es parte de un proceso más amplio de desregulación de los sistemas bancarios y de los mercados financieros impulsadas por las políticas neoliberales, y tiene dos consecuencias. Por una parte genera una tendencia a la desintermediación de las finanzas: las empresas obtienen fondos, en mayor medida a través de la emisión de títulos y no de préstamos bancarios. Por otra parte, los inversores institucionales pasan a reclamar, en tanto accionistas, elevadas retribuciones bajo la forma de valorización de las acciones y del pago de dividendos y, a fin de lograrlo, asocian a los directivos de las empresas a estas ganancias mediante, entre otros medios, su retribución en opciones para la compra futura de acciones a un precio determinado.

Esto implica una transformación en el gobierno de las grandes corporaciones que se traduce en una nueva supremacía de la propiedad del capital (del capital de préstamo y del capital accionario) sobre el capital en funciones productivas. (...). Los trabajadores empleados por la empresa pasan a ser un stock que, al igual que el de mercancías y el de materiales en proceso, debe ser limitado al mínimo y

cuidadosamente ajustado, en cada momento, a las exigencias de la producción. Ello implica una radical precarización de la relación laboral. (Basualdo.&Arceo, 2006, p.30)

Como podemos advertir, es unánime considerar que una de las principales causas para la crisis financiera fue la desregulación del sistema financiero, pues influyó en las transformaciones no tan positivas de las grandes corporaciones financieras y la creación de valores carentes de respaldo económico. Pero el resultado de esto: la crisis, no sólo afectó al sistema financiero sino también se trasladó a otros sectores económicos como el empleo, que ya no es visto humanamente sino con ojos mercantilistas.

La enciclopedia Libre Wikipedia nos ilustra de manera resumida la crisis financiera americana de la siguiente manera:

Los Estados Unidos, la economía más grande del mundo, entraron en 2008 con una grave crisis crediticia e hipotecaria que afectó a la fuerte burbuja inmobiliaria que venían padeciendo, así como un valor del dólar anormalmente bajo. Como bien señala George Soros en su libro «El nuevo paradigma de los mercados financieros» (Taurus 2008) «El estallido de la crisis económica de 2008 puede fijarse oficialmente en agosto de 2007 cuando los Bancos centrales tuvieron que intervenir para proporcionar liquidez al sistema bancario». Tras varios meses de debilidad y pérdida de empleos, el fenómeno colapsó entre 2007 y 2008, causando la quiebra de medio centenar de bancos y entidades financieras. Este colapso arrastró a los valores bursátiles y la capacidad de consumo y ahorro de la población.

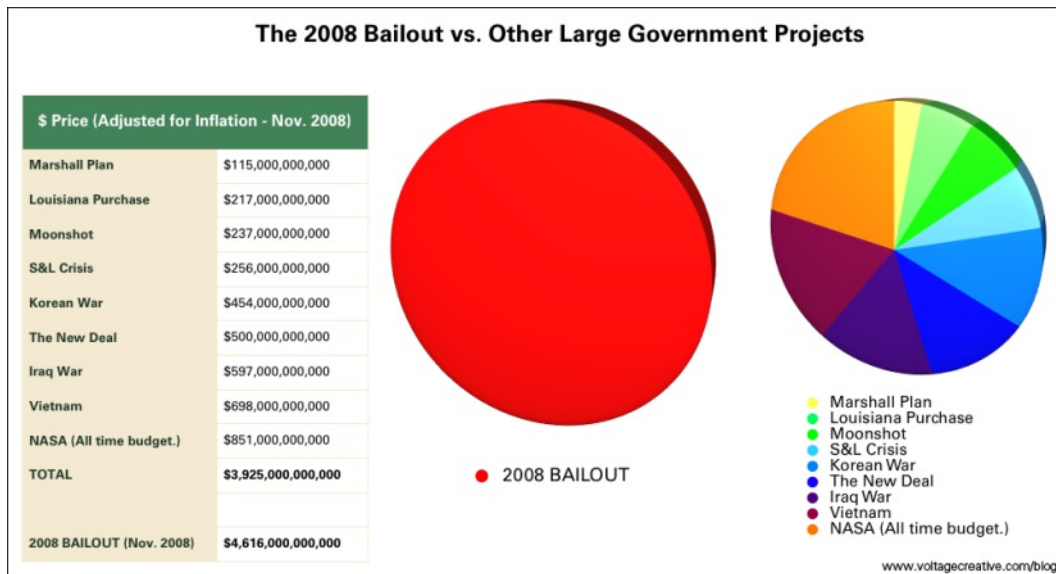
En septiembre de 2008, los problemas se agravaron con la bancarrota de diversas entidades financieras relacionadas con el mercado de las hipotecas inmobiliarias, como el banco de inversión Lehman Brothers, las compañías hipotecarias Fannie Mae y Freddie Mac o la aseguradora AIG. El gobierno norteamericano intervino inyectando cientos de miles de millones de dólares para salvar algunas de estas entidades.

En un informe del libro beige, se mostró que la recesión se profundizó más en abril aunque algunos sectores tenían señales de estar estabilizándose. El 18 de abril, la FED anunció que compraría US \$ 300.000 millones en valores del Tesoro; además compraría US \$ 1,25 billones en activos respaldados por hipotecas.

En verano de 2011 la crisis sacudiría a la deuda soberana del país, llevando a la crisis del techo de deuda. La crisis iniciada en el 2008 ha sido señalada por muchos especialistas internacionales como la «crisis de los países desarrollados», ya que sus consecuencias se observan fundamentalmente en los países más ricos del mundo. (Wikipedia, s.v. “Crisis económica de 2008-2014”)

La crisis financiera norteamericana toma relevancia por dos razones: Se da en el país más importante del mundo, símbolo del neoliberalismo, y una de las causas fue una de las políticas neoliberales, esto es, la desregulación financiera. Por ello consideramos que este evento determinará un replanteamiento de las políticas neoliberales, pues no es cualquier crisis, sino una de una gran envergadura que incluso está siendo la más costosa de la historia de Estados Unidos.

En las redes sociales se ha hecho una interesante comparación respecto a las consecuencias de la crisis financiera norteamericana, indicándose que “ni sumando los costes de los grandes proyectos de esta nación (equivalentes a noviembre de 2008) Plan Marshall, la compra de Luisiana, la llegada a la luna, la crisis de las instituciones financieras de Ahorros y Préstamos, el New Deal, las guerras de Irak, Corea y Vietnam y el presupuesto histórico de la NASA podrían cubrir el coste de esta crisis financiera” (todointeressante, s.a.). Para hacer esta comparación y darnos cuenta de la abismal diferencia en costos nos presentan el siguiente cuadro:

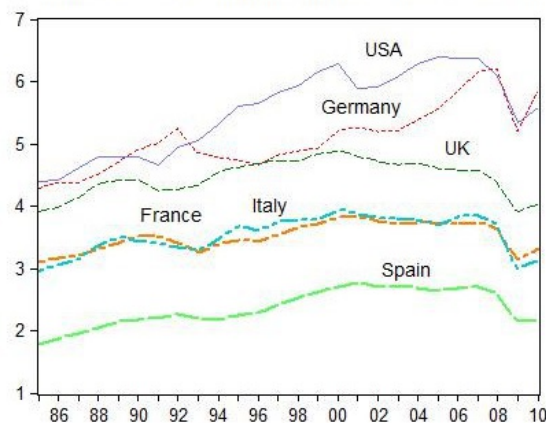


Del cuadro resulta evidente lo relevante que es para Estados Unidos la crisis financiera, pues a noviembre del 2008 se ha gastado US \$ 4, 616,000,000,000 dólares americanos tratando de superar esta crisis, monto que es enormemente mayor a los US \$ 3,925,000,000,000 dólares americanos que se han gastado en los grandes proyectos realizados por Estados Unidos.

Evidentemente estos costos traerán consigo grandes cambios en las políticas económicas de Estados Unidos, empezando con una mayor participación del Estado en el sistema financiero, a través de una regulación más estricta de las operaciones financieras. Esto significa una reorientación de las raíces mismas del neoliberalismo, reorientación que es producto de un gran problema económico de escala mundial. Se cumple así que las políticas e ideologías deben adecuarse a los cambios sociales, económicos, políticos, culturales, etc, pues resulta imposible sostener teorías o políticas que en un tiempo fueron útiles pero que las nuevas circunstancias obligan a adecuarlas o modificarlas.

Lo peor es que la crisis financiera no sólo ha afectado el sistema financiero mismo sino además ha trastocado la industria de la producción no sólo en Estados Unidos sino también en los principales Estados del mundo. Por lo tanto, el cambio o el replanteamiento del neoliberalismo también será a escala mundial. El siguiente cuadro nos muestra el impacto de la crisis en la industria de la producción:

Real Value Added of Industry per capita in EU5 and USA, 1985-2010
(thousand per inhabitant at 2000 prices and exchange rates)



Fuente: World Economic Development and International Cooperation, 2011.

b. La Pobreza Mundial

Como lo hemos manifestado la crisis financiera no sólo ha afectado las estructuras corporativas de las entidades financieras, pues también se ha afectado a la población en general, particularmente a los sectores más vulnerables, esto es, a los pobres. Al respecto el Banco Mundial ha informado lo siguiente:

Un nuevo informe del Banco Mundial, titulado Perspectivas económicas mundiales 2010: Crisis, finanzas y crecimiento, señala que la crisis está teniendo importantes efectos acumulados sobre los pobres y que unos 64 millones de personas más caerán en la extrema pobreza hacia fines de 2010, en comparación con lo que sucedería de no haberse producido la crisis, según el análisis actualizado.

“Un incremento de la pobreza tiene graves consecuencias para los gobiernos de los países pobres, que enfrentan menores ingresos justo en el momento en que aumentan las demandas sobre ellos”, dice Andrew Burns, autor principal del informe. “En el momento en que se requiere un mayor esfuerzo para proteger a las personas vulnerables, algunos gobiernos podrán verse forzados a recortar los programas actuales”.

De hecho, los países más pobres, que dependen de donaciones o préstamos subsidiados, pueden llegar a necesitar entre US \$ 35.000 millones y US \$ 50.000 millones en financiamiento adicional sólo para mantener en funcionamiento los programas sociales iniciados antes de la crisis, según Justin Lin, primer economista y primer vicepresidente de Economía del Desarrollo del Banco Mundial.

El trágico costo humano de la crisis financiera ya se vuelve dolorosamente visible. Los investigadores Jed Friedman y Norbert Schady estiman, por ejemplo, que en 2009 podrían haber muerto de desnutrición en África entre 30.000 y 50.000 niños más debido a la crisis. (Grupo del Banco Mundial, 2010, parr. 5-8)

De las referencias del informe podemos ver que es el propio Banco Mundial quien establece la relación de causa efecto entre la crisis financiera y la pobreza. Esta relación es importante pues agudiza otro de los factores (la pobreza) que creemos están obligando al replanteamiento de las políticas neoliberales, pues una de las críticas más fuertes y sostenidas en contra del Neoliberalismo ha sido y es la pobreza mundial.

En cuanto a la pobreza como factor de replanteamiento de las políticas neoliberales dominantes en el mundo moderno debemos mencionar lo informado por el Centro de Información de las Naciones Unidas, para quien:

A pesar de logros tan importantes como los mencionados, la pobreza continua siendo un enorme desafío.

- Todavía existen alrededor de 1,200 millones de personas subsistiendo con menos de un dólar al día, mientras que la desigualdad entre los países y dentro de ellos continúa en aumento.
- Más de 100 millones de personas viven en la pobreza en los países más prósperos de América del Norte, Asia y Europa, donde existen más de 35 millones de desempleados.
- En el mundo existen alrededor de 113 millones de niños sin escolarizar y casi 1,300 millones de personas no disponen de agua salubre
- A disminuido el ingreso el ingreso *per cápita* en al menos 55 países, principalmente en África, Europa oriental y la ex Unión Soviética
- En Asia el repentino empeoramiento de la situación económica ha dejado a muchas personas sin trabajo o ingresos. (Naciones Unidas-Centro de información, 2007, parr. 7-11)

Datos como los mencionados son los que han usado los detractores del neoliberalismo para sancionar el fracaso de las políticas neoliberales. Pero no les falta razón, pues las estadísticas nos demuestran que la pobreza en el mundo es cada vez más profunda, por lo que, esto nos debe llevar a un análisis crítico del contenido de las políticas económicas y sociales que se vienen aplicando hoy en el mundo. Obviamente, esto

significa dar una nueva mirada a la razonabilidad, en función a las nuevas realidades, de las políticas neoliberales y promover un replanteamiento hacia una mayor consideración social. Es decir, debemos retomar el principio de que el hombre y su bienestar es el fin supremo de todas las políticas, y es en ese sentido que deben orientarse las tendencias ideológicas.

Pero el problema de la pobreza no sólo es en los países llamados subdesarrollados, sino también en aquellos en los cuales se supone que son el centro del mundo y de donde nacen las políticas neoliberales. Esto lleva aún más a pensar hacia dónde nos ha conducido las políticas neoliberales y pensar en un viraje en la orientación, pues los datos que a continuación mostramos demuestran que la pobreza es una manifestación de la brecha cada vez más amplia de desigualdad económica, lo cual nos lleva a concluir que las políticas neoliberales han hecho a los pobres más pobres y a los ricos más ricos, situación que se da tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados. Así, según un estudio realizado por la Universidad de Harvard:

En el mundo desarrollado vive aproximadamente un 20% de la población mundial. Ahora bien, no todos los que habitan en él tienen un nivel de vida aceptable. Como ocurre también en los países más pobres, unos pocos concentran la mayor parte de la riqueza.

El crecimiento de la riqueza global en los países desarrollados va acompañado, paradójicamente, de un aumento de los contrastes y, sobre todo, de un incremento de la población pobre. Así por ejemplo, en Estados Unidos, las 400 mayores fortunas del país concentran un volumen de recursos equivalente al ahorro de todo el resto de ciudadanos estadounidenses, mientras que veinte millones de personas pasan hambre varios días al mes, según un estudio de la Universidad de Harvard.

La expansión de este fenómeno, asociado en una buena parte de los casos a los problemas de marginalidad en áreas urbanas, ha llevado a acuñar un nuevo término: el «Cuarto Mundo», para denominar al colectivo de población más desfavorecido en espacios desarrollados. Es decir, el «Cuarto Mundo» lo componen los pobres de los países ricos. (Portalplanetasedna 2, s.a., parr. 1-3)

Paradójicamente en el país que tiene como emblema al neoliberalismo también presenta profundas manifestaciones de las desigualdades, las mismas que se han pronunciado con la última crisis norteamericana. Esta situación debe llevarnos a replantear las políticas neoliberales, pues uno de los factores de tal desigualdad ha sido la estimulación por los Estados de la inversión y la apertura al comercio internacional (políticas neoliberales). No pretendemos decir que estas políticas estén mal, sino más bien que las mismas deben estar acompañadas por políticas más fuertes de inclusión social. Fue justamente esta última frase, usada en las últimas elecciones en Perú por el hoy presidente Ollanta Humala, la que ha representado la protesta de la población por el abismo cada vez más grande entre la gente pobre y los ricos. La idea hoy es que si el Estado crece económicamente, también debe crecer individualmente cada poblador, para ello, se requieren políticas sociales que busquen dar mayor oportunidad a quienes por su posición económica o social no la tienen.

Sobre esta contradicción a la que estamos haciendo referencia y que está generando protesta e insatisfacción social y económica, Susan George y Martín Wolf nos ilustra y clarifica el panorama diciendo que:

Al estimular al sector de los negocios, y en particular a las multinacionales, a que esté tan organizado y a ser tan intervencionista en materia de toma de decisión políticas, han obtenido lo que era de esperar: las recompensas de capital, a lo largo de los veinte últimos años, han superado muy ampliamente a las del trabajo. Podemos considerar estos veinte últimos años como el periodo en que la globalización se ha acelerado; hay una gran diferencia entre el periodo que va de 1960 a 1980 y el que comienza en 1980 con los años de Thatcher/Reagan y prosiguió después de la caída del muro de Berlín.

En todos los países de la OCDE, durante este último periodo, la parte de los poseedores del capital ha aumentado mientras que disminuía la del trabajo. En Estados Unidos, el salario de los grandes cuadros dirigentes ha dado un salto del 571% entre 1990 y 2000. Esta explosión hace que parezca ridículo el crecimiento del salario de los obreros, que, durante el mismo periodo, ha aumentado en un 37%. Si los obreros norteamericanos hubieran sido recompensados como lo han sido sus patronos, cobrarían un salario medio anual de 120.000 dólares en lugar de 23.000. El salario mínimo por hora sería de 25 dólares en vez de 5,15. Hoy en día, en Estados Unidos, trabajando 40 horas por semana y 52 semanas al año por el salario mínimo, se ganan 10.700 dólares al año; es insuficiente para vivir en ese país.

No son sólo los presidentes de empresas, sino también los accionistas los que quieren una mayor parte del pastel y exigen actualmente un reintegro sobre la inversión de dos cifras, es decir, un promedio de un 15%, mientras que, por otro lado, no solamente se van reduciendo las recompensas para las personas que únicamente poseen su fuerza de trabajo, sino que se procede a reducciones masivas de personal. Si consultamos las cifras del *World Investment Report* para las cien empresas más grandes del mundo y sus empleados, en el plazo de los cuatro años que concluyen en 1997, comprobamos que sus ventas han aumentado en un 20%, sin que ello les impida proceder a una ligera reducción de personal. (George & Wolf, 2002, pp. 56-57)

Lo mencionado nos da una ilustración de cómo las políticas neoliberales han llevado a las situaciones que hoy se viven, siendo el resultado final la ampliación de la brecha entre los sectores pobres y quienes poseen la riqueza. Para reafirmar lo mencionado, los autores antes citados manifiesta que:

Todo el mundo conoce las cifras del PNUD, que muestran la diferencia de riqueza entre el 20% más ricos y el 20% más pobres del planeta. Tras la Segunda Guerra Mundial, la relación era de 30 a 1. Hoy es de 82 a 1 ... Alrededor de la mitad de la población de la tierra vive con menos de dos dólares al día, y eso, sea cual sea el poder adquisitivo de dos dólares, es poca cosa. El hambre aumenta, aumenta también el número de personas sin empleo o que no trabajan tanto como quisieran. La OIT ha establecido una correlación evidente entre este fenómeno y la globalización. Ya no se encuentran trabajos porque las multinacionales controlan porciones cada vez más grandes de las economías locales. (...) Dicho en otros términos, emplean a bastantes menos del 10% de la fuerza de trabajo disponible del mundo. Quien cuente con las multinacionales para mejorar el empleo apuesta por el caballo perdedor. (George & Wolf, 2002, pp. 64-65)

Finalmente, deberíamos preguntarnos si las políticas neoliberales no han logrado el beneficio de todos, ¿las grandes empresarias están contribuyendo con disminuir tales desigualdades? Planteamos esta pregunta porque la existencia de las grandes empresas son uno de los resultados de las políticas neoliberales, en consecuencia ellas deberían contribuir con aquellos sectores no tan favorecidos con tales políticas o que se han visto marginados por la aplicación errónea de las mismas. Pero lastimosamente tampoco los propulsores del neoliberalismo (los grandes empresarios) han contribuido con el bienestar general. Al respecto Andrés Oppenheimer, citando el Reporte de Riqueza Mundial del 2007, nos dice que:

“Los ricos latinoamericanos – definidos como la gente con más de un millón en activos financieros – vieron crecer su patrimonio en 23,2% el año pasado, gracias a los precios récord del petróleo y otras materias primas de la región”, dice el estudio. Comparativamente los ricos de África vieron crecer su patrimonio en un 14%, en Asia un 10,5%, en el Medio Oriente un 11,7% y, a nivel mundial en un promedio del 11,4%.

“Mientras la población mundial de gente rica creció en un 8,3% el año pasado, en América Latina creció en un 10,2%”, añade.

“Sólo el 3% de los ricos de América Latina solicitaron a sus bancos hacer inversiones socialmente

responsables el año pasado. En Europa el porcentaje fue el 6%, en Estados Unidos el 8%, en Oriente Medio un 8%, en Asia un 14%". (Oppenheimer, 2009, p. 98)

Resulta evidente así la necesidad de un replanteamiento de las políticas neoliberales buscando la orientación hacia mejores oportunidades para los sectores más vulnerables. No creemos en la eficacia de un asistencialismo, pero sí en crear las condiciones más idóneas al interior de cada Estado para que quien decida crecer y desarrollarse pueda lograrlo de la mano del Estado.

c. Los conflictos sociales.

Respecto a este factor de cambio, vamos a hacer referencia a la situación que actualmente está viviendo nuestro país, pues debemos precisar que en nuestro país con la Constitución de 1993 se pronunció la aplicación de las políticas neoliberales, por lo que, podemos decir que somos recipientes de tales políticas y es momento de considerar sus efectos, al menos en el aspecto de los conflictos sociales.

Según el reporte de noviembre del 2011, emitido por la Defensoría del Pueblo (2011, p. 3), un Conflicto Social "debe ser entendido como un proceso complejo en el cual sectores de la sociedad, el Estado y las empresas perciben que sus objetivos, intereses, valores o necesidades son contradictorios y esa contradicción puede derivar en violencia".

En el mismo informe antes mencionado se indica que en nuestro país a noviembre del 2011 hay 151 conflictos activos y 69 latentes, de ellos la mayor cantidad se ubican en Puno (21, de los cuales 11 son socioambientales), le sigue los departamentos de Ancash (18, de los cuales 12 son socioambientales) y Cajamarca (17, de los cuales 12 son socioambientales). Los conflictos Socioambientales ocupan el 56.8 % (125 casos) del total de conflictos registrados en noviembre del 2011, le siguen los asuntos de Gobierno Nacional con 8.2% (18 casos) y los asuntos de gobierno local con 7.7 % (17 casos).

Como puede evidenciarse los conflictos socioambientales ocupan el 56.8 % de la totalidad de conflictos, lo cual llama la atención, pues hablar de un conflicto de estas características es referimos generalmente a los conflictos originados en las relaciones de los inversionistas con las comunidades o caseríos en donde tal inversión se desarrolla, y más aún, se debe tener en cuenta que la mayor cantidad de inversionistas son extranjeros y en temas mineros.

Esto nos lleva a reflexionar sobre el particular, es decir, por qué tantos conflictos sociales en nuestro país, y por qué estos conflictos se han generado particularmente alrededor de las grandes inversiones extranjeras. Obviamente, no podemos dudar que una gran responsabilidad en ello es la ausencia del Estado en aquellas zonas más vulnerables, pero enfocando el problema en atención a nuestro tema materia de análisis podemos decir que también las políticas neoliberales han contribuido en estos conflictos, que en gran parte es una manifestación del malestar social. Hacemos regencia al neoliberalismo por cuanto las grandes empresas, en especial las transnacionales han adecuado su actuación a tales políticas, buscando sólo su bienestar y rendimiento económico, para lo cual han procurado lo que toda empresa hace, reducir al mínimo su inversión para lograr una mayor utilidad. Pero creemos que el mundo de hoy no debe mirarse sólo desde la óptica de las utilidades capitalistas, sino también desde la óptica humana, buscando la satisfacción plena del ser humano como persona y brindándole las oportunidades que sean necesarias para desarrollarse. Consideramos que en esto tienen razón quienes critican el mercantilismo con el que se maneja el neoliberalismo. Por ello, es urgente el replanteamiento de la teoría neoliberal.

Además de lo mencionado, otro aspecto a tener en cuenta, que ha servido como factor contributivo a los conflictos sociales, es la protección al medio ambiente, pues cuando aparecieron las políticas neoliberales no

han tomado importancia sobre los problemas medioambientales que el desarrollo empresarial provoca. Una llamada de atención sobre el particular lo encontramos en *The Economics of Ecosystems and Biodiversity*³ (TEEB) que manifiesta lo siguiente:

Entre 2000 y 2050 se estima que 750 millones de hectáreas más de ecosistemas naturales se convertirán en paisajes dominados por el hombre, lo que viene a suponer aproximadamente el tamaño de Australia. (...)

Muchos beneficios de la naturaleza encaminados al bienestar humano se pierden debido a políticas económicas y prácticas empresariales que no tienen en consideración que cualquier actividad humana debe basarse en un sistema natural intacto⁴.

Sin duda necesitamos replantear nuestras teorías e ideologías, considerando en las mismas, aspectos tan fundamentales como el medio ambiente, esto mismo debería suceder con las políticas neoliberales, pues ello no sólo promoverá la conservación de la biodiversidad sino además servirá para prevenir conflictos socioambientales.

4. El Replanteamiento de las Políticas Neoliberales.

De lo descrito hasta hoy podemos concluir que efectivamente se requiere un replanteamiento de las políticas neoliberales, las mismas que deben internalizar aspectos como la mayor participación del Estado en áreas sensibles como la actividad financiera, no dejando su actuación al libre albedrío de los empresarios, pues la crisis nos ha demostrado que ellos no escatimarán nada si de obtener ganancias se trata.

Asimismo, creemos que un replanteo involucra también establecer políticas que se orienten a acortar la brecha existente entre los pobres y los ricos, creando mayores oportunidades para quienes viven en sectores vulnerables. En esto es fundamental la participación del Estado sin llegar a un mero asistencialismo que a nada productivo lleva.

Y finalmente, es menester que quienes propugnan las políticas neoliberales pongan especial atención en los conflictos socioambientales, los mismos que se generan por un descontento real al ver el crecimiento de los inversionistas extranjeros y el mantenimiento de su situación económica. Creemos que particularmente nuestro país no puede darse el lujo de rechazar la inversión extranjera, pero la misma no debe darse con una vorágine destructora y avasalladora de los más vulnerables. Sí es posible que todos ganen, para ello se requiere un cambio en la orientación de las políticas existentes hasta hoy y una mayor responsabilidad en la participación del Estado, las empresas y la sociedad civil.

Además de lo mencionado hay nuevas situaciones que se van presentando en la realidad y que deben ser consideradas cuando se replanteen las políticas que actualmente se vienen aplicando. Así por ejemplo Cristian Guillen, citando a André Gorz y Jeremy Rifkin, nos dice que:

Según algunas de las nuevas líneas de pensamiento, se estaría realizando la transición de un capitalismo moderno, centrado en la valorización de grandes masas de capital fijo, a un capitalismo postmoderno, centrado en la valorización del "capital del conocimiento". Serían los conceptos, las ideas, las imágenes, y no las cosas, las que tendrían un verdadero valor en la nueva economía. Son la imaginación y la creatividad humana, y no el patrimonio material, las que crearían la riqueza. Hay otros que piensan que la riqueza no sería producto de lo inmaterial, sino que también continuaría generándose una ganancia en base a la producción para el mercado de bienes materiales.

³ Fue una propuesta lanzado por Alemania y la Comisión Europea en respuesta a una propuesta de los Ministros de Medio Ambiente del G8 para desarrollar un estudio global sobre el impacto económico de la pérdida de biodiversidad.

⁴ <http://www.teebweb.org/LinkClick.aspx?fileticket=bjEdwP3vR-4%3D&tabid=1036&language=en-US>. Consultado el 25.12.2011.

La producción de nuevo tipo, que estaría imprimiendo la dinámica en el capitalismo, tendría como infraestructura a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, donde el conocimiento sería el factor de producción más importante o la fuerza productiva principal. (Guillen, 2006, p. 70)

Así aparece otro elemento (la tecnología) que seguramente hará cambios en las estructuras de los modelos que hasta hoy conocemos. En tal sentido, el dinamismo de la realidad nos mostrará nuevos horizontes y quizá nos obligará a reformular pensamiento y a abandonar otros.

5. ¿Hacia una nueva Ideología?

Las situaciones que han aparecido, como la crisis financiera en Estados Unidos y luego la crisis europea, han hecho repensar sobre las políticas que se aplican en los Estados. Quizá se podría pensar que las políticas neoliberales han devenido en obsoletas o han pasado de moda y por lo tanto tendríamos que buscar nuevas alternativas en otras ideologías. Esto podría ser aprovechado por quienes sostienen que nuestro país debería ser socialista, comunista o izquierdista.

Entonces nos preguntamos ¿necesitamos una nueva ideología acorde con la nueva realidad? o ¿se necesita un replanteamiento del neoliberalismo?

Creemos que no podemos soslayar los diversos problemas que la aplicación de las políticas neoliberales ha producido, sin embargo, proponer un cambio radical de modelo no sería lo más saludable. En tal sentido, apostamos por un replanteamiento de la teoría neoliberal que sean producto de un análisis profundo de los diversos problemas que hoy presenta la realidad social, económica, política y cultural. Consideramos que estos replanteamientos deben incorporar la mayor participación del Estado, la lucha contra la pobreza, la defensa del medioambiente y la mitigación de los conflictos sociales.

CONCLUSIONES

1. La influencia de las políticas neoliberales en el mundo han traído profundos cambios, muchos de los cuales han sido de gran importancia para el desarrollo mundial y el bienestar social. Sin embargo, el gran reto ha sido mitigar las consecuencias de tales políticas que perjudican el empleo y causan mayores desigualdades económicas.
2. No es necesario un cambio radical del modelo actual, sino el replanteamiento de las políticas en aras de lograr un crecimiento sostenible y equitativo de todos los sectores sociales. En tal sentido, la solución a la problemática actual no es transformar a nuestro país en un país socialista o comunista, pues esto significaría ir al otro extremo que no haría sino agudizar los problemas que se viven hoy.
3. Actualmente no podemos defender y sustentar ideologías políticas radicales, pues la dinámica realidad exige ideologías que se ajusten a la realidad social, económica, cultural, religiosa y política que vive cada país. Sería irresponsable pretender aplicar en un país como el nuestro ideologías radicales que quizá dieron resultados en otros países o que la historia ha demostrado su fracaso en otros países.
4. Se necesita un replanteamiento de la teoría neoliberal que sea producto de un análisis profundo de los diversos problemas que hoy presenta la nueva realidad social, económica, política y cultural. Estos replanteamientos deben incorporar la mayor participación del Estado, la lucha contra la pobreza, la defensa del medioambiente y la mitigación de los conflictos sociales.

REFERENCIAS

- Basualdo, E. & Arceo, E. (2006), *Neoliberalismo y Sectores Dominantes. Tendencias Globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires: CLACSO..
- CClonline. (2008). *¿Crisis del neoliberalismo o crisis del capitalismo?*
- Defensoría del Pueblo. (2011). *Reporte de conflictos sociales, N° 93*. <http://www.defensoria.gob.pe/modules/Downloads/conflictos/2011/Reporte-conflictos-93.pdf>. Consultado el 23.12.2011.
- Disponible en <http://es.internationalism.org/node/2380>. Consultado el 29.09.2011.
- Dos Santos, T. (2006). *Del Terror a la Esperanza: Auge y Decadencia del Neoliberalismo*. (Trad. por A. Hernández). Venezuela: Editorial Milenio Libre.
- Eccleshall, R., Geoghegan, V., Jay, R., & Wilford, R. (2004). *Ideologías Políticas*. Madrid: editorial Tecnos.
- George, S. & Wolf, M. (2002). *La Globalización Liberal: A favor y en contra*. (Trad. de J. Zulaika). Barcelona: Editorial Anagrama.
- Grupo del Banco Mundial. (2010). *Análisis actualizado del Banco Mundial: Crisis, finanzas y crecimiento*. Disponible: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSSPAINISH/0,,contentMDK:22447273~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:1074568,00.html>. Consultado el 21.12.2011
- Guillen, C. (2006). *Cómo Superar el Neoliberalismo*. Lima: Editorial Horizonte.
- Harvey, D. (2007) *Breve Historia del Neoliberalismo*. (Trad. A. V. Mateos). Madrid: ediciones Akal.
- Huerta de Soto, J. (2006). *Historia Del Pensamiento Liberal: Nacimiento*. Disponible en http://contrapeso.info/2006/historia_del_liberalismo/. Consultado el 23.10.2011.
- Latiniando. (2012). *Liberalismo*. Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos/liberalismo/liberalismo.shtml>. Consultado el 25.10.2011.
- Naciones Unidas-Centro de información. (2007). Reducción de la pobreza. <http://www.cinu.org.mx/temas/desarrollo/dessocial/pobreza.htm>. Consultado el 21.12.2011.
- Oppenheimer, A. (2009). *Los Estados Desunidos de Latinoamérica*. Madrid: Algaba Ediciones.
- Portalplanetasedna 2. (s.a.). *Pobreza En Los Países Desarrollados*. Disponible en <http://www.portalplanetasedna.com.ar/poblacion12a.htm>. Consultado el 23.12.2011
- Portalplanetasedna. (s.a.). *Contexto histórico del origen del liberalismo*. Disponible en: <http://www.portalplanetasedna.com.ar/liberalismo.htm>. Consultado el 24.10.2011.
- Pradilla Cobos, E. (2009). *Los Territorios del Neoliberalismo en América Latina*. México: Casa abierta al tiempo, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Recio Andreu, A. (2009). La Crisis del Neoliberalismo. *Revista de Economía Crística* no 7, pp. 96-117. Disponible en <http://www.rebellion.org/docs/85139.pdf>
- Roel Pineda, V. (2005). *La Crisis General de la Globalización: Crítica al Fundamentalismo Neo Liberal*. Lima: Fondo Editorial del Colegio de Economistas de Lima.
- Todointeressante. (s.a.). *Las cifras de la crisis financiera, la falta de liquidez y el gasto generado*. <http://www.todointeressante.com/2008/12/las-cifras-de-la-crisis-financiera-la.html>. Consultado el 23.12.2011.
- Wikipedia. *Crisis económica de 2008-2014*. http://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_econ%C3%B3mica_de_2008-2011. Consultado el 23.12.2011.
- Wikipedia. *Neoliberalismo*. <http://es.wikipedia.org/wiki/Neoliberalismo>. Consultado el 29.09.2011.
- Wikipedia. *Tecnocracia*. [http://es.wikipedia.org/wiki/Tecnocracia_\(burocracia\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Tecnocracia_(burocracia)) (consultado el 29.09.2011)
- World Economic Development and International Cooperation. (2011). *Impact of Trade Deficit on crisis and drop of Industrial production in the USA and 5 European major countries: France, Germany Italy, Spain and UK*. Disponible en <http://euroamericanassociation.blogspot.com/2011/08/18-industry-and-trade-balance-in-5.html>

Correspondencia: Estudio Díaz Sánchez & Asociados Abogados. Av. Vía de Evitamiento Sur N° 129, Cajamarca - Perú.

Recibido: 10/03/2014 **Aprobado:** 05/06/2014